

PERSONAS Y PERSONAJES DE LA PSICOLOGÍA EN EL PERÚ

LEOPOLDO CARAVEDO MOLINARI:
UN ESPÍRITU ACTIVO Y UNA VIDA DEDICADA AL SERVICIO

Manuel Arboccó de los Heros
 Universidad Femenina del Sagrado Corazón
 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8481-310X>



*Para los asuntos pequeños confía en la mente,
 para los grandes en el corazón*

Freud

Cuando me solicitaron en la universidad hacer una semblanza de Leopoldo Caravedo, me sentí interesado y contento, pues, aunque lo conozco desde hace unos pocos años, le tengo un gran respeto y aprecio por los momentos compartidos en conferencias, talleres y congresos. El resultado de esas conversaciones, a propósito de esta nota, se mostrarán a continuación.

Debo precisar que es solo un breve esbozo de lo que el buen Leopoldo ha venido realizando desde que iniciara sus estudios allá por los años setenta. Seguramente quedarán pendientes algunos momentos, experiencias y detalles importantes que podrán ser contados por el mismo Leopoldo en otros espacios.

Los inicios

Leopoldo nació un 26 de marzo del año 1950 en Lima. “No fui un buen alumno en el colegio”, me señala desde un inicio; a diferencia de sus hermanos que sí eran estudiantes destacados en la época escolar. Por lo que, quizá como compensación, se refugió en el básquet y en el fútbol. Hasta quinto año de educación secundaria, no tenía claro qué estudiar. Es bueno recordar que Leopoldo es hijo y nieto de destacados psiquiatras (Baltazar Caravedo Carranza y Baltazar Caravedo Prado, respectivamente). Pero en su caso, estudiar medicina no era lo que le llamaba la atención, aunque su padre era muy culto y tenía una amplia biblioteca. Fue así como él se acercó a la lectura, y recuerda haber devorado un primer libro denso y amplio que, curiosamente, era una biografía del padre del psicoanálisis. Decimos curiosamente, porque Leopoldo se formaría años después como psicoanalista.

Esa primera lectura lo animó a seguir explorando y estudiando. A pesar de la “advertencia” de un profesor de no estudiar psicología pues le aseguraba un estancamiento económico - “te morirás de hambre”-,

* Psicólogo. marboccod@unife.edu.pe

Leopoldo sigue su intuición e inicia sus estudios de Psicología en la Universidad Ricardo Palma, en Lima en el año 1967 terminando en el año 1973. Como parte de sus estudios universitarios, debía hacer prácticas y voluntariados en las diferentes áreas que posee la Psicología y así es como explora el área educativa, social y penitenciaria. Todas estas experiencias fueron muy enriquecedoras, y llegó a hacer prácticas inclusive en algún centro penitenciario lo que lo impactó sobremanera y le abrió mucho el panorama sobre la conducta, la psicología y la vida misma. Nos narra también sus experiencias en el área educativa, donde ciertos ejercicios psicológicos generaron rotundos cambios en los muchachos que estuvieron bajo su cargo.

Al poco tiempo empezó a hacer prácticas en una clínica psiquiátrica por San Isidro (hoy ya no existe), y así se va interesando cada vez más en la vida mental de las personas. Conformó un pequeño grupo de estudios que organizaba actividades tanto recreativas como asistenciales en dicha clínica. Ahí, creció y se afianzó su vocación por la Psicología. Aprovecho en señalar que esta inclinación de participar en grupos de estudio y trabajo sería una constante en su vida.

El Dr. Humberto Napurí lo invita al Hospital Obrero, (hoy Hospital Almenara,) donde conocería al Dr. Carlos Alberto Seguín. Asiste a los seminarios del doctor Seguín y sigue aprendiendo de psicología, psicoterapia y del vasto mundo de la salud mental. Nos cuenta Leopoldo que con el Dr. Napurí participa en una suerte de experimentos terapéuticos, siendo el encargado de realizar observaciones y toma de apuntes de lo que allí ocurría.

Por esa misma época, conoce a otro importante psiquiatra, el Dr. Roberto Llanos Zuloaga, quien, entre otras cosas, había trabajado con la selección peruana de fútbol que clasificó al Mundial de México 70. Luego Leopoldo seguiría su inspiración para ir a trabajar, también con la selección, en la época que esta era dirigida por el Sr. Vladimir Popovic acompañado de Juan Carlos Oblitas.

Leopoldo Caravedo nos cuenta entusiasmado todas estas experiencias, constatando su claro interés por saber, hacer cosas nuevas y seguir aprendiendo.

Viaje a Barcelona

Parte hacia Barcelona en el año 1973 (residiendo allí hasta el año 1981), lugar donde estudia tres años de Medicina (siendo ese el propósito inicial del viaje), dándose cuenta de que esta no era su vocación. Y no crean que Leopoldo tuvo una vida pasiva y rutinaria mientras confirmaba que no quería ser médico, pues fue todo lo contrario. Le depararían actividades, encuentros con personalidades, mucho estudio y aprendizajes valiosos.

Empieza a estudiar psicoanálisis y psicodrama. Entre los años 1975 y 1978 realiza su formación en psicodrama psicoanalítico y trabaja en el Servicio de Psiquiatría del Hospital Clínico de Barcelona. Participa en charlas y conferencias y va ganándose un espacio y varias responsabilidades. Asiste a pacientes, se incorpora al movimiento crítico de la psiquiatría (conocido como el movimiento antipsiquiátrico), liderado por psiquiatras de la talla de Laing, Cooper, Basaglia y Szasz.

Participa en una comunidad terapéutica en Malgrat y llega a conocer a los psiquiatras Ronald Laing en Londres y a Franco Basaglia en Italia, con quien hizo una pasantía. Leopoldo nos señala que todo esto enriqueció su panorama. Conoció a Carlos Sluzki, psicoanalista y terapeuta sistémico, con quien llevó también una formación. Y trató con muchos psiquiatras, psicólogos y asistentes sociales, con quienes se nutrió de forma considerable. Se incorporó también al trabajo con niños enviados a tratamiento por problemas con sus madres quienes tenían procesos legales.

Su estadía por Barcelona coincidió con un gran movimiento psicológico y terapéutico, no solo en España sino en toda Europa. *“Hasta que de pronto, fui sintiendo que era hora de volver al Perú”*, nos cuenta.

De regreso al Perú

Regresa a Lima en el año 1981 a aportar en la Clínica Psiquiátrica Familiar, hallando a dicha institución en una situación crítica económicamente, debido a la crisis político-económica en nuestro país; es en ese contexto que forma la llamada Clínica de Día y la Comunidad Terapéutica junto a Gilberto

Valdés, César Pezo, Rocío Gold, Andrea Querol y José Bárcenas.

En el año 1985 inicia su formación en psicoterapia psicoanalítica en el Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL) y en el año 1992 inicia la formación como psicoanalista. Forma parte de la primera promoción de psicoterapeutas del CPPL, fundado por los psiquiatras Fernando Maestre, Alberto Pédola y Gustavo Delgado. Conoce al Dr. Max Hernández, leyenda dentro del psicoanálisis en el Perú, quien fue también su supervisor.

Al mismo tiempo crea junto a unos colegas la Asociación para el Estudio Interdisciplinario de la Familia. Inicia su carrera como docente universitario en la Universidad de Lima y la continúa en la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Pacífico, la Universidad Femenina del Sagrado Corazón y la Universidad Cayetano Heredia, siempre relacionado a cursos asociados al psicoanálisis.

Nos comenta que de joven había sido arquero de la selección de su colegio y, posteriormente del equipo de su universidad. Ese interés en el fútbol, más su interés en la psicología de los grupos humanos, es lo que lo llevaría a participar como psicólogo de la Selección Peruana de Fútbol. Durante los años 1998 y 1999 participó en un proyecto con el Club Alianza Lima donde, junto a Alberto Masías, Fernando Farah, Aldo Panfichi y Constantino Carvallo –todos aliancistas–, se dispusieron a apoyar a las divisiones menores del club, para lo cual Leopoldo coordinó un equipo de once psicólogos. Guarda gratos recuerdos de esta experiencia.

Es interesante observar que Leopoldo ha sido un psicólogo con una vida intensa, inquieta y llena de experiencias distintas que lo han ido enriqueciendo y aportando a su autorrealización. Ha participado profesionalmente en colegios, hospitales, clínicas psiquiátricas, cárceles e instituciones deportivas.

Egresó del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). Años después, se gradúa como psicoanalista en la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP) y es miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Del 2000 al 2002 realiza la

Maestría en Estudios Teóricos de Psicoanálisis en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y obtiene el Grado Académico de Magister en dicha mención, especializándose como Psicodramatista Psicoanalítico Relacional.

Leopoldo nos comparte que para él el psicoanálisis y el psicodrama no se contraponen, sino que van más bien de la mano. Por lo que retoma su actividad con el psicodrama y lo enseña junto a su amiga y colega Mecha Pédola. Con orgullo nos cuenta que formaron un grupo de psicodrama que duró diez años.

Pero faltaría aún más. Formó junto a los psiquiatras Alberto Fernández, Pedro Morales y Héctor Begazo, una asociación especializada en la prestación de servicios de salud emocional y problemas psicosociales de individuos y familias, llamada “Felizmente Seguros”, que lleva ya doce años. También se animó a formar terapeutas en psicodrama para lo cual fundó la Sociedad de Psicodrama Relacional Psicoanalítico (SOPREP), donde es el director general, a la fecha tienen ocho promociones formadas de Psicodramatistas, que atienden casos individuales, de pareja, de familia y grupos, con mucho éxito y satisfacción.

Reconoce como sus maestros más importantes a Laing, Basaglia y Max Hernández. Sus principales intereses son: el psicoanálisis, las neurociencias y el deporte. Ha revisado mucho a autores como Freud, Winnicott, Lacan, Laing, Bowlby y Cirulnik, además de muchos autores del movimiento psicoanalítico relacional. Actualmente viene estudiando la teoría del apego. Ha participado en muchísimas conferencias, talleres, congresos, cine-fóruns y simposios, tanto en el país como en el extranjero.

Publicaciones

Ha publicado variados artículos en revistas de su especialidad como en la Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona (*Panel Fórum: Una experiencia institucional*, Vol. III, N°2, 1975; *Estudio de los problemas psicológicos que plantea la Unidad en Cuidados Intensivos Coronarios del Hospital Clínico y Provincial de Barcelona*, Vol. III, N° 3, 1975; *Aspectos socioterápicos en el tratamiento del enfermo psíquico ingresado en*

un centro abierto de agudos, Vol. VII, N° 1, 1980); en la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina (*Psicodrama terapéutico con grupos numerosos: Tres años de experiencias*, 1978). En la Revista de la Unidad de Día de la Clínica Baltazar Caravedo: (*Dramatizaciones en la terapia familiar* en Temas sobre Psiquiatría y Psicología: La Familia Vol. I, Año 1, 1985). En la Revista OCAL (*Formación y poesía: Trayecto para comprender; Organización de Candidatos de América Latina, Año IV, N° 2, 1994*), en la Revista Brújula (Dossier Fútbol, *Reflexiones no necesariamente deportivas sobre el deporte; Asociación de egresados y graduados de la PUCP, 2008*); así como el texto *Guía para el diseño e implementación de programas de prevención y tratamiento en drogodependencias para adolescentes* (DEVIDA, Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin drogas, 2006)

Además, ha colaborado con espacios televisivos, radiales y en medios escritos. Lo recordamos colaborando, junto al psicoanalista Fernando Maestre,

en Radio Programas del Perú –RPP– en el espacio psicológico llamado Era tabú.

Nos comenta con agrado su experiencia en la Facultad de Psicología de la UNIFÉ, en especial con el grupo de horario diferenciado -PROMEL, cuyas estudiantes son mujeres adultas, a quienes dictó cursos y compartió muchas anécdotas y aprendizajes mutuos. También dictó un curso pionero de Psicología Deportiva en la Universidad de Lima, de donde salieron algunos exalumnos que luego llegarían a trabajar en clubes como Alianza Lima, Sporting Cristal y la U. San Martín.

Actualmente sigue ejerciendo la psicoterapia, es socio fundador y director general de la Sociedad de Psicodrama Relacional y Psicoanalítico (SOPREP) a la que le dedica gran parte de su tiempo. Casado con 6 hijos, tres hombres y tres mujeres, es una persona entusiasta, queriendo explorar, trabajar, servir y estudiar más. Esa es la impresión que nos deja Leopoldo, un psicólogo que nos nutre e inspira.